

ENFERMEDADES INFECCIOSAS EMERGENTES (CISEI)

En salud a través de la historia han ocurrido transiciones importantes que han afectado los patrones para adquirir o diseminar enfermedades infecciosas, ello debido a influencias ambientales (ej cambio climático, prácticas de agricultura, etc.) sociales (empobrecimiento económico, migración, etc.), de comportamiento (automedicación, uso de drogas, conducta sexual, etc.) y del propio agente etiológico (mutación, resistencia, etc.) favoreciendo los riesgos y su transmisión, incluso entre países y regiones. Actualmente en el mundo las principales enfermedades infecciosas causantes de muerte son las infecciones del tracto respiratorio inferior, la infección por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), las enfermedades diarreicas, la tuberculosis, el dengue y la malaria entre otras. Es pertinente señalar que también existen agentes infecciosos de patologías crónicas como las infecciones asociadas a procesos cancerosos (virus del papiloma humano y el cáncer de cuello uterino; la infección por el virus de la hepatitis B y el hepatocarcinoma; o bien la infección por *Helicobacter pylori* y el adenocarcinoma gástrico), todas ellas son un reto para la salud pública actual.

La gravedad de la amenaza global de las enfermedades infecciosas depende de su magnitud, trascendencia y vulnerabilidad, algunas de ellas definidas como emergentes o reemergentes debido a la aparición de nuevas enfermedades infecciosas; el resurgimiento de antiguas enfermedades infecciosas, y la persistencia de enfermedades infecciosas complejas. A nivel mundial en los últimos 60 años se ha reportado la emergencia de aproximadamente 350 enfermedades infecciosas ocasionadas por una amplia gama de patógenos, entre los que se encuentran: bacterias (54%), virus (26%), protozoarios (11%), hongos (6%) y helmintos (3%).

Actualmente a pesar de los grandes avances y acciones exitosas en la investigación, vigilancia epidemiológica, prevención y control de las enfermedades infecciosas, varias de ellas (dengue, tuberculosis, infecciones respiratorias, enfermedades diarreicas, VIH, etc.) continúan siendo un reto para los gobiernos, los tomadores de decisiones, los trabajadores de la salud y las comunidades, causando un tremendo impacto en la salud pública y en la economía de los países.

Los principales retos en la investigación de estas enfermedades están orientados a la vigilancia epidemiológica, prevención y control de las mismas para lo cual es obligado trabajar en equipos multidisciplinarios donde el personal de salud (médicos, enfermeras, químicos, biólogos, técnicos en laboratorio, trabajadores sociales, psicólogos, administradores, etc.), los investigadores y los tomadores de decisión contribuyan hacia la búsqueda de opciones innovadoras exitosas que a corto y mediano plazo mejoren la calidad de vida de la población.